

Disertación

Bolívar «pensamiento precursor del antiimperialismo»

Jorge Abarca Abarca

Desde las primeras revoluciones y gritos de independencia los nuevos Estados pretendieron establecer relaciones diplomáticas con el ya independiente vecino del Norte: Estados Unidos.

Pero los patriotas y revolucionarios hispanoamericanos se encontraron solos frente al poderío español, pues la respuesta de Estados Unidos fue negativa. El 10 de diciembre del año 1810 su Congreso aprobó una resolución conjunta en la cual afirmaba que establecerían relaciones diplomáticas y comerciales cuando estas colonias fueran independientes. Aunque internacionalmente se autoproclamaban amantes de la independencia, sus gobernantes mantuvieron una sorda hostilidad ante los gritos y las luchas por la libertad

de los pueblos hispanoamericanos.

No reconocía a nuestros Gobiernos pero sí exigían reconocimiento al suyo. Todas las misiones enviadas a Estados Unidos fracasaron, pues según ellos eran neutrales en lo que catalogaban como guerra civil. De acuerdo con su política no apoyaban a ninguno de los bandos, aunque mantuvieron sus puertos abiertos para las dos partes, pero nuestros patriotas no tenían barcos.

En 1818 Estados Unidos prohibió a los suramericanos realizar negocios concernientes a la guerra independentista, Manuel Hermenegildo de Aguirre, acreditado por Buenos Aires y Chile, fue encarcelado por violar esta prohibición y atentar contra la «neutralidad» de su nación. Además ejercieron presión económica y

política sobre las colonias españolas de América.

Doce años después de la primera misión enviada a Washington, Estados Unidos, reconoció a los Estados hispanoamericanos como naciones, pero ese hecho no implicaba que impedirían a España restablecer su autoridad en las colonias.

Cuba y sus habitantes criollos se vieron acechados por los intereses norteamericanos e iniciaron una relación comercial que ni la corona española logró quebrantar. Además pretendían, primero Jefferson y luego Madison, anexionar Cuba a su territorio.

Enviaron a sus «agentes especiales» para favorecer la opinión de los criollos hacia dicha anexión. Estas intenciones estaban impulsadas por la prosperidad de la isla pero no querían afectar el comercio con España. Así que para conservar sus intereses se declararon neutrales, con lo que aseguraron el éxito de sus políticas mercantiles. Esta neutralidad impidió reconocer a los revolucionarios hispanoamericanos.

No era neutral ver a un hombre desarmado luchar contra otro bien armado y negarle ayuda, ¿acaso olvidaron que la independencia de las trece colonias fue concedida ya que Francia no se declaró neutral y los apoyó con hombres, armas y barcos?

Después de la adquisición de

Florida, los intentos por anexionar Cuba se redujeron. Enviaban una y otra vez a sus agentes especiales y los criollos se oponían con fuerza a la independencia. Pero Estados Unidos decidió esperar a que las condiciones para adquirirla maduraran y así evitarse una guerra contra Inglaterra, que también tenía pretensiones de ocuparla.

Bolívar y Miranda **«el enfrentamiento»**

La contrarrevolución realista continuaba desarrollándose en Venezuela, y España daba más libertades y derechos a los marginados que a los mismos criollos. La posible guerra que se avecinaba terminó colapsando la economía y la estabilidad de la república. Sumando a esto la rendición de Francisco de Miranda ante su derrota militar.

Miranda y muchos patriotas más llegan a La Guayana, pero Miranda ordena tomar este puerto para evitar que otros huyan al exterior antes que él. Enardecidos por esto, los mismos revolucionarios lo capturan y luego pasa a manos del Gobierno realista.

Destierro e ideología

Al caer la primera república, Bolívar marcha al destierro, primero en Curacao, luego en Cartagena de Indias. Aun así no abandona sus pensamientos de independencia. En su manifiesto de Cartagena solicitaba el apoyo de Nueva Granada para independizar Venezuela y propuso como medida indispensable la reconquista de Caracas y lo consigue el 7 de agosto de 1813. Bolívar instaaura la segunda república pero solo se mantiene por dieciséis meses. A pesar de su concepción de clases, la segunda república estaba igual de lejos del pueblo que la primera. Bolívar había triunfado como general pero no como unificador de un solo pueblo y una sola revolución. Los llaneros de Bores toman Caracas y Bolívar es culpado de este fracaso. Durante veinticinco meses Bolívar sufre su segundo y tercer exilio y madura sus ideas tácticas y convicciones de libertad.

En 1817 Bolívar desembarca en Barcelona, Venezuela, y se propone desencadenar una guerra revolucionaria. El trabajo más arduo sería reducir todas las fuerzas revolucionarias a un mando político y militar único e indiscutible. La tarea no era fácil ante caudillos locales. Con este año inicia la organización revolucio-

naria en lo militar, lo político y lo civil, de lo que habrá de ser la tercera república, todo bajo las indicaciones de Bolívar. A solo siete meses y once días de su arribo a estas tierras firmes logró liberar el territorio venezolano. Crea el Consejo de Estado que solo puede ser liderado y convocado por el jefe supremo, este poseía funciones legislativas, e instaaura también el consejo de gobierno, que ejercería funciones de jefe supremo si este fallecía. Pero el libertador no solo se limitó a organizar una forma de gobierno estable, sino que luchó hombro a hombro de noche y de día con sus soldados. Sobrepasa a todos los jefes e iguala la fuerza y resistencia de cualquiera de sus soldados.

Bolívar vislumbra el imperialismo norteamericano

El libertador tenía una conciencia de unidad hispanoamericana, ya que esta cerraba el paso a la hegemonía de Estados Unidos en el continente. Bolívar expresa en un mensaje dirigido a la ciudadanía el 22 de junio de 1818 la intención de entablar relaciones de amistad y fraternidad entre Estados Unidos y los Gobiernos libres de América, pues hasta el momento el comportamiento de Estados Unidos había sido lo que él lla-

maba «Política Aritmética», es decir calculadora y fría, al estar desentendido de las luchas por la libertad de Hispanoamérica; y habla de Estados independientes y libres porque Estados Unidos no reconocía la condición de Gobiernos libres de estas provincias insurreccionadas. Fue hasta 1822 que Estados Unidos reconoció esta independencia, al igual que demoraron 58 años en reconocer la independencia de Haití, pero reconocieron en solo un año la independencia de Texas, cuando arrebataron ese territorio a México. La de Nicaragua fue reconocida hasta la invasión del pirata Walker.

Dos congresos

Bolívar se inclinaba hacia los procesos eleccionarios para revestir institucionalmente a los países liberados.

Congreso de Angostura (1818)

En el terreno político e ideológico, Bolívar emprendió la tarea de crear un órgano de opinión pública que defendiera la causa republicana.

Angostura era la sede intelectual de los republicanos y en esfuerzo común sale a la luz pública «el correo del Orinoco», desde el 27 de junio de 1818 al 4 de agosto de 1821, cuando

Angostura dejó de ser capital de Venezuela por haberse liberado Caracas.

Luego designa una comisión electoral con el fin de redactar el «reglamento para la segunda convocatoria del Congreso de Venezuela». Se fijó en treinta el número de representantes que habría de tener este Congreso que se distribuiría entre las divisiones militares y las parroquias libres.

En la oración inaugural del Congreso de Angostura, el libertador expone con brillantez inusitada sus ideas políticas, democráticas y republicanas. Expresa que las leyes deben ser apropiadas a los pueblos que han de regir; habla de integración racial, de unidad de los pueblos que han conquistado su libertad y apoyó a quienes aún no la conquistan, de la educación popular, de la abolición de la esclavitud.

En el Congreso de Angostura se designa a Bolívar como presidente provisional de Venezuela y a Francisco Zea como vicepresidente.

Bolívar encarga a Zea el ejecutivo y emprende la campaña de los Andes a fin de procurar la liberación de Nueva Granada (Colombia), obtenida con el triunfo de la batalla de Bocayá.

Bolívar regresa a Angostura por el golpe de Estado que asesta el general Juan Bautista Arismendi a Zea y se

pronuncia en rechazo de esta acción, ese mismo día propuso la creación de una vasta república con Venezuela y Nueva Granada. El Congreso accede y el 17 de diciembre dicta la *Ley fundamental de la República de Colombia*.

El congreso de Cúcuta

El primer congreso constituyente que dotó a la gran Colombia de un ordenamiento jurídico y administrativo se reunió en el templo de la Vía del Rosario de Cúcuta el 6 de mayo de 1821, convocado en este sitio porque el de Angostura no representaba jurídicamente la voluntad de Gundi-namarca y Quito. Mientras tanto Bolívar lideraba la batalla de Carabobo y conquistaba con ella la independencia de Venezuela.

El Congreso acordó que Bogotá fuese provisionalmente la capital de la Gran Colombia, Bolívar fue reelecto presidente y Francisco de Paula Santander vicepresidente.

Dos Américas

Para Bolívar existieron siempre dos Américas, aunque no siempre las distinguió de manera uniforme y constante con el mismo vocablo. Los términos que empleó para desiguarlas quedaron sujetos a los cambios

que imponía el tiempo y la circunstancia, pero la idea fundamental de la separación quedó incólume a través de todas las épocas.

Tenía la idea de formar «una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo». Pues teníamos un mismo origen, religión y lengua debíamos ser una sola nación. Excluye pues a Estados Unidos, ya que su cultura, lengua y origen son distintos a los nuestros, integración que no puede ser llevada a cabo con la participación de este, pues sus intenciones e intereses son distintos a los nuestros. Bolívar pensó en la integración como una conducta defensiva capaz de liberar de los peligros del «imperialismo europeo» y del «naciente imperialismo norteamericano» a la nación hispanoamericana.

Bolívar denominó América meridional al territorio comprendido desde México hasta Suramérica y América septentrional a Norteamérica.

Las grandes potencias de la época

La independencia frente a España fue el punto de partida de todo el ideal bolivariano. España no era la única potencia de la época. Inglaterra y Francia mantenían un comercio marítimo y un poderío naval supe-

rior al de España. Junto a Estados Unidos tenían un alto desarrollo industrial y desarrollaron una economía capitalista.

Rechazó completamente la presencia napoleónica en América y a pesar de su posterior derrota no olvidó las pretensiones francesas en América. La presencia francesa en el Caribe fue motivo de frecuentes comentarios entre Bolívar y Santander.

Profundo conocedor del incremento marítimo mercantil que se desarrollaba en Inglaterra y de las enormes utilidades que obtiene comercialmente, le insinúa la posibilidad de perderlo todo, así que le ofrece provechosos beneficios a cambio de apoyo para libertar a América y «poner al universo en equilibrio». Consideró a Inglaterra como un factor de gran importancia en lo que resultó ser su estrategia internacional para conquistar la independencia de las colonias hispanoamericanas.

Proclamada la Gran Colombia, Bolívar buscó el apoyo británico para consolidar la independencia recién conquistada. Fuera de este contexto condujo con maestría diplomática las relaciones con Inglaterra. Siempre evidenció su oposición al sojuzgamiento, al tutelaje o al intercambio desigual por desproporción o abuso.

Bolívar invita al Congreso Anfictiónico

Bolívar, desde Lima (antes de la batalla de Ayacucho), realizó una invitación a los Gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala a formar el Congreso de Panamá. Según Bolívar, concluida la independencia había que consolidar una unión para garantizar la existencia independiente de nuestros países.

El colonialismo español parceló América para su dominación. Bolívar quería unificarla para evitar su dominación ya fuera ideológica, militar o económica.

Bolívar busca la solidaridad para afrontar la cuestión de la paz con España.

La unidad americana demoró porque los dirigentes de la república no estaban conscientes de la urgencia y de la oportunidad histórica que se les presentaba, esa misma celebración se tornaría en factor negativo.

La victoria de Bolívar en Ayacucho, y que marcó el fin de Perú como colonia, sirvió como respaldo a la invitación para formar el Congreso de Panamá.

Bolívar entregó en Lima a Hipólito Unanue, José María Pando y Tomar Heres el ejecutivo triunviral en 1825, mientras él se dirigía al alto Perú para asistir al nacimiento de

una nueva república que llevaría su nombre: Bolivia.

Instalado el Consejo de Gobierno Peruano se consagró a organizar el congreso que tendría lugar en Panamá a fin de garantizar al libertador el éxito de esta.

Estados Unidos combate la anfictionía

Bolívar fue el primero en comprender que el desarrollo de Estados Unidos lo conduciría a proyectarse sobre todo el continente, y por tanto era indispensable crear una fuerza que contrarrestara esa proyección al unir un haz de pueblos libres a aquellos cuyos intereses históricos, sociales y económicos fueran verdaderamente comunes.

Admirador de las instituciones griegas, habló de repeler la amenaza extranjera como un mal que afectaba a Hispanoamérica, para ello era indispensable forjar un cuerpo al que llama anfictionico, que diera impulso a la defensa de los intereses comunes de los Estados que antes habían sido colonias españolas.

Cuando Bolívar contaba con el apoyo pleno de Centroamérica a su concepción integradora, tenía presente los escritos de José Cecilio del Valle. El prócer centroamericano

proponía la reunión en San José o en León. La idea de Del Valle tenía muchas concordancias con las de Bolívar pero este último consideraba esta anfictionía solo entre Hispanoamérica.

Pero el Departamento de Estado de los Estados Unidos envió urgentemente sendas instrucciones a sus agentes diplomáticos en Hispanoamérica para que impidiera la anfictionía o asamblea de plenipotenciarios minimizando el sueño de Bolívar y calificando al héroe como estadista teórico de propósitos flotantes e indigestos. Recurrieron al soborno, al espionaje, a la mentira y al apoyo abierto al contrabando de armas a favor de España.

En 1923 Colombia se queja ante Washington, pero este no solo ignora la queja planteada sino que le plantea al Gobierno colombiano si esta dispuesto a asumir las reclamaciones norteamericanas que tienen en cartera.

Al año siguiente el ministro de Relaciones Exteriores de las Provincias Unidas del Río de la Plata plantea documentalmente nuevas denuncias contra el comodoro Stewart, pero Washington niega los cargos y hasta colma de honores y alabanzas al tal comodoro.

Infamias contra Bolívar aumentan por parte de Estados Unidos e

Inglaterra cuando se dan a conocer los primeros intentos del Congreso de Panamá y se proponen desintegrar la Gran Colombia y la desaparición de la persona de libertador.

Los agentes norteamericanos también intrigaron contra Bolívar ante los otros Gobiernos hispanoamericanos a fin de frustrar la anfictionía. El peligro no provenía de potencia extranjera alguna sino del propio Estados Unidos.

Inglaterra combate la anfictionía, pues no quería que las disputas entre Brasil y Buenos Aires se llevaran al congreso del istmo. Solo la «Pérfida Albión» debe ser la mediadora. Pero las intrigas de mayor virulencia provenían de agentes norteamericanos.

Con paciente laboriosidad Estados Unidos demoró 63 años para desvirtuar el ideal del libertador concretado en el Congreso Hispanoamericano de Panamá. Durante todo ese tiempo fueron llevando «al rebaño» del Gobierno latinoamericano al redil de Washington hasta que en 1889 pudieron celebrar la primera Conferencia Americana haciendo creer que entre las repúblicas hispanoamericanas y Estados Unidos podían existir intereses comunes.

Bolívar aspiraba a que el Congreso de Panamá se convirtiera en el estandarte de los pueblos empobrecidos de la América.

Ante la política de Monroe «América para los (norte) americanos», Bolívar comprendió que el remedio era agrupar a los Estados hispanoamericanos y hacerlos tan fuertes como los Estados Unidos.

Datos biográficos significativos de Simón Bolívar

Bolívar nace en Caracas el día 24 de julio del año 1783 en una familia aristócrata. Siendo aún niño perdió sucesivamente a su padre y a su madre. Fue criado y educado por su tío materno Carlos Palacios y Blanco. Recibió educación esmerada que concluyó en Madrid, España. Contrajo matrimonio en Madrid con María Teresa Toro en 1802. De vuelta en Caracas muere su esposa, en el año 1803.

Fue un gran militar y estadista venezolano. Vencedor en Boyacá, en Carabobo, en Bombora, en Ayacucho y en Junín. Liberó a Venezuela, Colombia, Ecuador, Panamá, Bolivia y Perú, en donde llevó a término la acción iniciada por San Martín al derrotar a las fuerzas españolas que amenazaban la Independencia de Perú.

Fue presidente de Venezuela, Colombia, Perú y Ecuador. Alcanzó

un influjo político más vasto y profundo que el inherente a los cargos y dignidades que ocupó.

Murió el 17 de diciembre del año 1830 en San Pedro Alejandrino, cerca de Santa Martha, dejando como patrimonio a las posteriores generaciones el ejemplo de su vida, consagrada con desprendimiento a la libertad

de Hispanoamérica.

Muy pocos en la historia de la humanidad han sido tan dirigentes de la acción en el lugar de la acción y al frente de la acción. ¡Bolívar fue uno de ellos!

San salvador, julio 2008